

que para referidos.

Dios, &c. Maracaybo, encro 4 de 1816. — *Pedro Gonzalez Villa*. — Señor capitán general interino.

El gobierno ha visto con la mayor emoci6n el contenido de la representacion anterior, del mismo modo con que tambien ha visto la conducta observada por los leales habitantes de Truxillo en el terminio de la partida del cabecilla Vicente Torres que infestaba el territorio. La ciudad de Maracaybo no hace otra cosa que a~nadir nuevas pruebas à las relevantes que siempre di6 en los dias calamitosos en que reducida à su propio recinto, vi6 sin temor la ocupacion de casi todo su partido por las armas de los sediciosos, y con desprecio las sugestiones con que tratar6n de subvertir su her6ica fidelidad. El gobierno penetrado, como debe, de los sentimientos que ella inspira, da en nombre de S. M. las mas expresivas gracias à los dignos habitantes de Maracaibo y Truxillo, que tanto contribuyen à la entera tranquilidad de aquellos paises, y manda que se inserte en la gaceta para su satisfaccion.

*Oficio del venerable cura del pueblo de Parac6tos.*

Parac6tos siempre entusiasmado por la causa del Rey. ha hecho por la toma de Cartagena las mayores demostraciones de alegria. A las tres de la tarde del dia 9 recibió con oficio del teniente la plausible noticia. En el momento mismo comenz6n los festivos repiques de campanas, que no cesaron en tres dias: se cant6 inmediatamente un *Te Deum*: se empaves6 con estandartes y galletes el campanario; y se coloc6 en él crecido número de faroles que sirvieron para la iluminacion. Mi6ntras se hacian estos preparativos se extendieron, y despach6n 6rdenes à los comisionados de los siete partidos, para que invitasen à los vecinos respectivamente la concurrencia, para oir y celebrar la nunca bien apreciada rendicion de aquella plaza.

Es increíble que al ponerse el sol en el mismo dia estuviesen reunidas mas de 700 personas de un vecindario que vive tan esparcido en una jurisdiccion vastísima, y la mas áspera. Al toque de la oracion, con caxas y campanas leí al pueblo el oficio y la gaceta, y les hice una enérgica arenga sobre las grandes fortificaciones de Cartagena, que no se podian vencer sino por un asedio tal, qual se lo puso con el mayor tino nuestro Excmo. General. Tres veces

interrumpieron mi razonamiento los *viva el Rey, viva el Sr. Marillo, vivan las valerosas tropas españolas y vivan los SS. Porras Morales, y Calzada*. Se colocó en la plaza una hermosa bandera, que tenia en el centro un retrato de nuestro amado Monarca, pisando las águilas francesas.

Este pueblo, que apenas tiene veinte y cinco casas se iluminó cada noche con mas de 500 luces: se hicieron 38 grandes hogueras, sin contar las innumerables que ardan en todos los caminos y cerros, y que hacian una vista agradabilisima.

Se inventaron e hicieron mogigangas, se formaron bailes y otros entretenimientos, sin que se haya notado ningun desorden. Todo esto duró por tres dias.

El sábado en la noche habiendo recibido la gaceta en que se inserta el oficio del Sr. Capitan General, se renovaron las diversiones; y en el domingo se cantó una misa solemne patente la Magestad: hice al pueblo otra corta oracion, y se concluyó la fiesta de iglesia con el *Te Deum*. Continuaron las alegrías hasta el amanecer de hoy.

Aunque no deba yo distraer à V. S. de la atencion à las graves ocupaciones del empleo, he creido que sea un deber mio comunicar à V. S. para su satisfaccion el orden y el modo con que se celebran en este pueblo nuestros triunfos.

*Dis. de. Paracótos*. 15 de enero de 1816. = Fr. Eusebio de Nagera: Señor capitan general interino D. Salvador Moxó.

Oficio del teniente justicia mayor del pueblo de Guarenas.

*Apénas llegó à oidos de mi sustituto la plausible noticia de la reconquista de Cartagena por una persona fidedigna que se la comunicó el 7 del presente por la tarde, en aquella hora hizo tocar caja para anunciarla al pueblo, celebrándola con novillos que se jugaron y por la noche iluminacion, que terminó con un bayle à su costa, en que concurrieron las personas visibles del pueblo con el mayor júbilo en señal de su regocijo por tan feliz noticia, y al mismo tiempo el resto del vecindario desde el primer acto fué general su alegría y sus demostraciones, pues en todo el resto de esta semana han tenido varios bayles por las noches y por el dia novillos con soga.*

No contento ó satisfecho con este festejo por ser solamente las de estas alegrías los residentes dentro del pueblo, dispuso para el